

La ópera española

Logroño, 24 Septiembre 1904.

Sr. D. Adelardo Fernández-Arias (Narciso), redactor de El Gráfico.

My señor mio: Recibí su grata 12 del actual; le ruego me dispense su demora en contestarle, y le doy las gracias por el honor que me dispensa al pedir mi pobre opinión.

Creo firmemente que son tres los obstáculos que se presentan a la realización de la ópera española: el público, los empresarios y los mismos autores.

El público está, desgraciadamente, acostumbrado a las obras cortas, y, sobre todo, a los *couplets* y *canzonetas*, más o menos pornográficos, pero cortos al fin; esto le ha creado una organización musical imposible para resistir la audición de una obra larga, aun cuando sea buena, y se burla directa o indirectamente de ella, porque no reúne las condiciones apetecidas por él, que son, no molestando su imaginación, sosteniendo en ella un argumento, un giro musical y distraerle a costa de poco dinero y poco tiempo. ¿El teatro Real? Ya sabe usted á qué va allí la mayor parte del público, á todo menos á ópera, excepción hecha del paraiso y de media docena de personas que disfrutan por el arte, á los que muchas veces les molesta algún vecino *casaca*.

Los empresarios!!! (al vuelo):
—¿Fulano, cuándo te leemos esto?
—¿De quién es? ¿Tiene gastos?
—De Zúñiga y no tiene gastos.
—Buena firma, tráetelo en seguida; pero con la condición de que no me la de retirar el repertorio.

—Corriente. (Al mes, estreno y sílba; pero la obra se le impone al público, que toma aquello como podría comer sal, y la obra llega á la 200 representación, mientras duermen el sueño de los justos en el cajón de Contaduría obras de Porico y Roque, muy buenas, pero no leídas por el empresario, y si por los amigos de la casa, que las critican en público y las aprovechan en privado.)

Autores!!! Debían empezar por ser autores los que, efectivamente, fuesen *maestros compositores* y no *componedores* de música, debía ser la de música una carrera que no pudiese ejercerla el que no tuviese un título académico, como sucede en las de Derecho, Medicina, etc., etc., puesto que en la música ocurre con frecuencia que al que hace una *polka* en un acordeón y busca á otro que sabe distribuir á los instrumentos una *doena de notas*, con ó sin arte, si está *apadrinado*, ó le ayuda alguna falda (y no de percal *planchau*), estrena... estrena... y sube... y se hace célebre; pero estudia usted sus producciones, y, ¡hohoooo!!!, con ellas han acostumbrado al público á unas cosas, que ya es imposible separarlo de la depravación musical; esto aparte de que los buenos autores (aunque también se equivocan, pues escribir forzando la máquina no siempre resulta) imponen sus obras, y como no se astraña nada de nadie, más que de los que podrían llamarse *monopolizadores de los estrenos*, el público se acostumbra y come con gusto la carne podrida y aderezada de mil maneras, sin paladearla siquiera, sólo porque está hecha en casa de Lhardy.

Remediar estos tres obstáculos lo veo muy difícil.

El intento de Berriatúa en el Lírico no se puede tener en cuenta, pues la ópera española no era su objeto, sino su disculpa.

Lo del Buen Retiro y la unión de autores, hace años, en Apolo, cuando se estrenaron las óperas *Numancia*, de Llanos; *La serenata*, (op.) de Chapi, y otras que no recuerdo, hubieran dado resultado; pero como en eso no pueden entrar los *componedores de música*, mientras éstos existan ha de ser difícil la implantación de la ópera española, primero porque ellos desbaratarán todo proyecto para poder estrenar ellos sus *bazofias*, y segundo porque con ellas acostumbrarán al público á oír mala música, á dudar por buena y á no poder resistir una obra de estudio.

Sólo haciendo de una manera *verdaz* lo que usted dice en su bien escrito artículo «La ópera española», en el párrafo «Abráñse concursos amplios, etc., etc.», y empezando por ópera cómica, pero de mucha fuerza cómica, creo podría llegarse á buen resultado.

Restamo dar á usted las gracias por la paciencia con que supongo ha leído esta *lata*, y ofrecerle mi inutilidad en esta población, á la que he tenido que retirarme por la muerte de mi madre (q. d. p. d.) y al objeto de hacer compañía á mi anciano padre.

Queda suyo afectísimo seguro servidor, q. d. p. m.

HENRIQUE RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ.

FLORO DE CARVALHO

EN SEVILLA

La feria de San Miguel

Con tiempo sereno, algo fresco primero y caluroso después, se ha inaugurado en Sevilla la llamada feria de San Miguel, que, por lo visto, se encuentra bastante desahogada.

Por los jardines del Pardo de San Sebastián circula muy poca gente, y las casetas de las autoridades y de algunos particulares se encuentran casi siempre desiertas. La desventaja, por lo tanto, es grande.

Los periódicos sevillanos acusan al Municipio de haber hecho bien poco para convertir aquellos hermosos lugares en centro de distracción. En mercado, en cambio y esto tiene más im-

portancia, se encuentra muy concurrido, y el número de cabezas hace un total de 114.745.

La división de este número, según consta en el registro oficial, es la siguiente: Caballar, 3.291; mular, 2.221; asnal, 1.568; vacuno, 3.350; lanar, 11.450; cerda, 76.011, y cabrío, 10.904.

Comparando esta cifra con la del total de cabezas entradas en igual día del año anterior, se nota un aumento de 70.317 unidades, lo que parece indicar que, por lo que á negocios se refiere, la feria se presenta bastante bien.

Los precios se han sostenido bastante altos. Por los lechones tempranos se pedían de nueve á diez duros, y cinco pesetas por los tardíos, con dos arrobas de peso.

La arroba de los cerdos ya criados no ha bajado de 50 á 54 reales.

Las transacciones no han sido muchas, pues el público espera que se normalice la compra y venta.

En los novillos y vacas de labor era escasa la oferta.

El ganado mujer ha descendido un poco. Los caballos de lujo han tenido un precio elevadísimo.

Las cabras, de cinco á once duros, vendiéndose un ejemplar maldes en 300 reales.

El ganado lanar es abundante. Se han vendido ovejas marinas, blancas y negras, á 90 reales.

Como se ve, la importancia de la feria está en el mercado.

xérico que existe en el término de Gata, á los alcaldes y propietarios de los pueblos de aquella región con objeto de nombrar una Junta para que proceda á extinguir el mencionado royo.

Se cree que la invasión ha sido causada por hallarse el campo donde se ha presentado la filoxera junto y otro plantado á barbos de viña americana importados de Cataluña, región que, como es sabido, se halla de hace tiempo infestada por esta terrible plaga.

Desde Portugal

Cascaes, 29 de Septiembre de 1903.

La hermosa villa de Cascaes se vistió ayer de gala para recibir á Sus Majestades y Altezas que, siguiendo la vieja costumbre, abandonan el castillo de Cintra para venir á instalarse durante el otoño en la ciudadela de Cascaes.

El Rey y la Reina fueron objeto de vivas demostraciones de simpatía y regocijo.

La Reina, acompañada de sus augustos hijos, venía en coche desahogado.

En la Plaza de Don Fernando II, en San Pedro, aguardaban el paso de la familia real fuerzas de Cazadores y Lanceros, con sus bandas respectivas.

El número de personas que se veía esperando el paso de la comitiva regia era mucho mayor que los años anteriores.

Entre la multitud aparecían de pie, en sus coches, las damas más distinguidas y los hombres más ilustres de Lisboa.

En el río Algarbes, donde suele reunirse gran número de gentes para ver el paso de la familia real, era enorme la muchedumbre.

Velábase allí las autoridades locales, la Cámara municipal y una extensa fila de carruajes conduciendo á las principales familias de nuestra aristocracia que se encuentran veraneando en Estoril y Cascaes.

S. M. el Rey, acompañado de sus dignatarios de servicio, fué al encuentro de la Reina, y como á un cuarto de legua más allá del río Algarbes subió al coche, siguiendo hasta la ciudadela al lado de su esposa.

Cuando llegaban S. M. al límite de los concejos de Cintra y Cascaes las comitivas se detuvo, pronunciando entonces el Sr. Jayme Arthur, presidente de la Cámara municipal de Cascaes, una brillante alocución dando la bienvenida á las reales personas.

El público contestó con aclamaciones entusiastas al Rey, á la Reina y demás personas de la familia real.

Al entrar el cortejo en Cascaes, cayó sobre el coche donde iba el Rey y la Reina una verdadera lluvia de flores. Las músicas militares y la municipal entonaban al paso de la comitiva himnos patrióticos.

En la avenida de Saboya un grupo de señoras ofreció á la Reina un precioso bouquet.

Desde algunas casas lanzáronse al aire multitud de palomas blancas, engalanadas con cintas de esta color y azules.

De todas las ventanas pendían vistosas colgaduras, muchas de damasco, y banderas, que daban á las calles un aspecto hermosísimo.

Las vivas al Rey y á la Reina no cesaron un momento hasta que la comitiva entró en la ciudadela, donde se hallaba apostada la guardia de honor.

A la llegada de las reales personas la batería hizo las salvas de ordenanza.

S. M. despidieron cariñosamente á cuantas personas los habían acompañado, y poco después tuvo lugar un reparto de vestidos á los niños pobres, simpática obra que se debe á la bondad de la Reina Doña Amelia.

Por la noche hubo iluminaciones en la ciudadela, en el palacio municipal y en muchas casas particulares. Hasta muy tarde dos bandas ejecutaron hermosos números musicales en la explanada y en la Plaza de la Cámara.

Una banda de Infantería tocó también en la terraza de la ciudadela.

FLORO DE CARVALHO

EN SEVILLA

La feria de San Miguel

Con tiempo sereno, algo fresco primero y caluroso después, se ha inaugurado en Sevilla la llamada feria de San Miguel, que, por lo visto, se encuentra bastante desahogada.

Por los jardines del Pardo de San Sebastián circula muy poca gente, y las casetas de las autoridades y de algunos particulares se encuentran casi siempre desiertas. La desventaja, por lo tanto, es grande.

Los periódicos sevillanos acusan al Municipio de haber hecho bien poco para convertir aquellos hermosos lugares en centro de distracción. En mercado, en cambio y esto tiene más im-

portancia, se encuentra muy concurrido, y el número de cabezas hace un total de 114.745.

La división de este número, según consta en el registro oficial, es la siguiente: Caballar, 3.291; mular, 2.221; asnal, 1.568; vacuno, 3.350; lanar, 11.450; cerda, 76.011, y cabrío, 10.904.

Comparando esta cifra con la del total de cabezas entradas en igual día del año anterior, se nota un aumento de 70.317 unidades, lo que parece indicar que, por lo que á negocios se refiere, la feria se presenta bastante bien.

Los precios se han sostenido bastante altos. Por los lechones tempranos se pedían de nueve á diez duros, y cinco pesetas por los tardíos, con dos arrobas de peso.

La arroba de los cerdos ya criados no ha bajado de 50 á 54 reales.

Las transacciones no han sido muchas, pues el público espera que se normalice la compra y venta.

En los novillos y vacas de labor era escasa la oferta.

El ganado mujer ha descendido un poco. Los caballos de lujo han tenido un precio elevadísimo.

Las cabras, de cinco á once duros, vendiéndose un ejemplar maldes en 300 reales.

El ganado lanar es abundante. Se han vendido ovejas marinas, blancas y negras, á 90 reales.

Como se ve, la importancia de la feria está en el mercado.

Kuropatkine, militar francés

En Copenhague, donde reside el célebre explorador del Asia Central y del Tibet, Mr. Soen Hedín, ha publicado una curiosa biografía del generalísimo del ejército ruso de la Mandchuria. Entre las muchas cosas que de él cuenta, dice una muy poco conocida, y es que siendo joven Kuropatkine, y antes de entrar en el Ejército ruso, sirvió durante dos años en la Legión extranjera de Argelia, tomando parte como tal en varias expediciones al Sahara, publicando más tarde un volumen sobre ellas, muy apreciado en el mundo militar.

Un día anunció al público que iba á hacer juglarescos ejercicios con bebés, y al entrar en el teatro una robusta comitiva con unos niños, Páolo los cogió bruscamente, lanzándolos al aire. El ama grita desesperadamente, los niños lloraban, los espectadores protestaban, cuando de pronto uno de los bebés fué á estrellarse contra la pared...

Los bebés eran de goma... Tuvo un gran éxito, y las risas fueron generales.

Cinquavalli recompensó los bebés por tres toques enormes, que meneja como si fuesen pelotas de goma.

Una vez, en Nueva York, un periodista negó que fuesen de madera, y cierto día que asistió á la representación se lo colocó en la cabeza, cubriéndole con él, haciéndolo sentir su peso, de más de 20 kilos.

Uno de sus juegos más difíciles consiste en lanzar al aire una botella llena de líquido y tapada con un corcho.

Al descender la botella sobre la punta de un paraguas, lo que impulsando el corcho hacia dentro, derrama el líquido.

Cinquavalli no piensa más que en su arte y en perfeccionarlo, y se pasa ejercitándose la mayor parte del día.

Se le llama «el jugador de los Reyes», porque ha sido llamado por diversos Soberanos para distraerlos privadamente, inventando para ellos juegos nuevos, que le han valido miles de felicitaciones.

El Rey de Inglaterra es, sobre todo, fanático por Cinquavalli, que á menudo lo hace llamar á su Palacio.

Prácticas de artillería

Explosión de un obús.—Cuatro soldados heridos

Ferrol 1.º

En los ejercicios de tiro al blanco que está practicando la artillería, y al disparar un obús de 24 centímetros, reventó por la cámara, resultando cuatro soldados heridos, llamados Mariano Fernández, José Ferrero, Diego González y Justo Martínez, el primero asturiano y los otros tres gallegos.

Uno de los trozos del obús fué á parar al tejado de una casa, perforándolo y cayendo en el interior de una habitación y á los pies de una mujer.

Ha sido milagroso que no ocurrieran más desgracias, pues además de los servidores de la pieza rodaban á ésta, presenciando las prácticas, 110 soldados y la oficialidad.

Información de Guerra

CRUCES.—Se les ha concedido la permuta del cobro de la pensión de la cruz de María Cristina por dos pensiones de la del Mérito Militar roja de primera clase, al capitán de Ingenieros don Fermín de Sojo y á los capitanes de Infantería D. Bartolomé Carballo y D. Luis Souza.

DESIGNOS.—De dos comandantes, seis capitanes, un primer teniente y un segundo teniente de Infantería y de un primer teniente de la Guardia civil.

PAGAS DE TOLAS.—De doña Dolores Campo y Flores, doña María del Pilar Vicen y doña Purificación Martín.

PENSIONES.—Doña Francisca Soto, doña Emilia Rodríguez, doña María del Carmen Sánchez, doña María Ruiz Gómez, doña Narcisca Cosentino y doña Lucia Gisbert.

REYES Y JUGLARES

Se llama Pablo Cinquavalli, es, naturalmente, italiano, y acaba de obtener grandes éxitos en América, Inglaterra y Alemania. Como es posible que también lo veamos en Madrid, hemos juzgado útil presentar á nuestros lectores.

Empezó su carrera muy joven, cuando aún en la Escuela se divertía con bolas, plumas y huevos, que lanzaba al aire y recogía unos después de otros, sin dejarlos caer. Una vez jugó con tres gatitos, que hotaban como bolas entre sus manos.

Un gitano que la vio se decidió á seguirle y á perfeccionarse con él.

Hoy ha llegado á hacer ejercicios maravillosos.

Lanza al aire un cubo de madera, que pesa 25 kilos, y lo recibe en la punta de un casco de hierro que lleva puesto, donde se queda dando vueltas.

Otro de los juegos extraordinarios que efectúa es el que llama «billar humano».

Coga con sus dientes una copa de agua donde hay una bola de billar, encima de la que conserva en equilibrio un tacó y encima de éste otras dos bolas de billar, una sobre otra. A un movimiento que hace, estas dos bolas, después de ejecutar en

Un día anunció al público que iba á hacer juglarescos ejercicios con bebés, y al entrar en el teatro una robusta comitiva con unos niños, Páolo los cogió bruscamente, lanzándolos al aire. El ama grita desesperadamente, los niños lloraban, los espectadores protestaban, cuando de pronto uno de los bebés fué á estrellarse contra la pared...

Los bebés eran de goma... Tuvo un gran éxito, y las risas fueron generales.

Cinquavalli recompensó los bebés por tres toques enormes, que meneja como si fuesen pelotas de goma.

Una vez, en Nueva York, un periodista negó que fuesen de madera, y cierto día que asistió á la representación se lo colocó en la cabeza, cubriéndole con él, haciéndolo sentir su peso, de más de 20 kilos.

Uno de sus juegos más difíciles consiste en lanzar al aire una botella llena de líquido y tapada con un corcho.

Al descender la botella sobre la punta de un paraguas, lo que impulsando el corcho hacia dentro, derrama el líquido.

Cinquavalli no piensa más que en su arte y en perfeccionarlo, y se pasa ejercitándose la mayor parte del día.

Se le llama «el jugador de los Reyes», porque ha sido llamado por diversos Soberanos para distraerlos privadamente, inventando para ellos juegos nuevos, que le han valido miles de felicitaciones.

El Rey de Inglaterra es, sobre todo, fanático por Cinquavalli, que á menudo lo hace llamar á su Palacio.

FLORO DE CARVALHO

EN SEVILLA

La feria de San Miguel

Con tiempo sereno, algo fresco primero y caluroso después, se ha inaugurado en Sevilla la llamada feria de San Miguel, que, por lo visto, se encuentra bastante desahogada.

Por los jardines del Pardo de San Sebastián circula muy poca gente, y las casetas de las autoridades y de algunos particulares se encuentran casi siempre desiertas. La desventaja, por lo tanto, es grande.

Los periódicos sevillanos acusan al Municipio de haber hecho bien poco para convertir aquellos hermosos lugares en centro de distracción. En mercado, en cambio y esto tiene más im-

portancia, se encuentra muy concurrido, y el número de cabezas hace un total de 114.745.

La división de este número, según consta en el registro oficial, es la siguiente: Caballar, 3.291; mular, 2.221; asnal, 1.568; vacuno, 3.350; lanar, 11.450; cerda, 76.011, y cabrío, 10.904.

Comparando esta cifra con la del total de cabezas entradas en igual día del año anterior, se nota un aumento de 70.317 unidades, lo que parece indicar que, por lo que á negocios se refiere, la feria se presenta bastante bien.

Los precios se han sostenido bastante altos. Por los lechones tempranos se pedían de nueve á diez duros, y cinco pesetas por los tardíos, con dos arrobas de peso.

La arroba de los cerdos ya criados no ha bajado de 50 á 54 reales.

Las transacciones no han sido muchas, pues el público espera que se normalice la compra y venta.

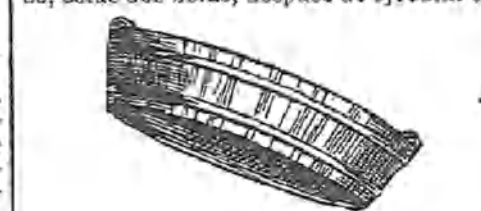
En los novillos y vacas de labor era escasa la oferta.

El ganado mujer ha descendido un poco. Los caballos de lujo han tenido un precio elevadísimo.

Las cabras, de cinco á once duros, vendiéndose un ejemplar maldes en 300 reales.

El ganado lanar es abundante. Se han vendido ovejas marinas, blancas y negras, á 90 reales.

Como se ve, la importancia de la feria está en el mercado.



LA FERIA DE CÓRDOBA

Al terminar la recolección y al comienzo de la otoñada, acuden á la feria de Córdoba los ganaderos de Andalucía y muchos de otras regiones, en busca del negocio, que consiste en deshacerse unos de los ganados innecesarios y en adquirirlos cuantos los necesitan.

Celébrase esta feria, como la de Mayo, en el Campo de la Victoria, con el lujo y aparato de la primavera; pero aunque el concurso sea en la de otoño tan grande y alegre como en la otra, el tiempo no es el mismo.

Es el otoño en Andalucía suave y delicioso; pero la primavera de aquella fertilísima región es incomparable, y en el tiempo que estamos faltan la luz, el calor, los aromas y cuanto aviva la sangre en los felices días de Mayo, y, sobre todo, faltan las noches llenas de encanto, en las que el real de la feria alcanza el máximo de animación, en pabellones elegantísimos, donde concurre lo más selecto de Córdoba y sus hermosísimas mujeres.

El otoño es melancólico; las noches, excesivamente frescas, ponen temprano límite á las veladas.

Así y todo, celébrase la feria siempre con gran concurrencia de forasteros, como ha ocurrido este año, habiéndose acudido muchos ganados, especialmente



EN EL REAL DE LA FERIA.
LAS BUÑOLERÍAS

Un petinesente al cantón Riobamba, piden un favor grande de retirarse el trabajos de obras públicas porque ya trabaja tanto tiempo desde edad de diez años hasta los cuarenta y nueve años tanto servido el gobierno haura pues está muy enfermo el cuerpo con el mal cólico ya no puede trabajar mas por eso piden una papileta de libertad para que no tocara el señor teniente político de Punín y como justicia mandara ordenando considerando al indigena rrasa Natural con su divina ley me nos ha de murcer en el trabajos de Adisitiós dejan guagas y mujer tiene cinco guagas vivos cuatro muertos Vale.
Dios y Libertad.»

Al cabo de noventa años, aquellos pobres indigenas que nuestras sabias leyes de Indias cuidaban con tanto cariño se encuentran con la libertad de trabajar treinta y nueve años, ni más ni menos que los esclavos negros.

Pero, en cambio, el enjambre de poetas *sinsustitiles* no dejan de entonar odas á los generales insurrectos que rompieron las «calenas de la cruel España».

¡Qué contrastes!

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

LAS CUCASAS; EL VENCEDOR COGIENDO EL PREMIO

vacuno y de cerda. Se han hecho muchas transacciones á precios muy aceptables.

Los festejos han consistido en una gran corrida de toros, fuegos artificiales, concierto por el Centro Filarmónico Cordobés «Eduardo Lucena», iluminaciones y cucasas.

Los indios en América

Un periódico de Guayaquil (Ecuador), *El Grito del Pueblo*, publica la siguiente curiosa solicitud de un indio, que dice más en su inocente sencillez que cuanto pudéramos agregar nosotros. Un indio pide, después de treinta y nueve años de trabajos forzados, que se le deje vivir tranquilo en aquella tierra, que es más suya que de sus verdugos, esos hispano-americanos que, á título de *libertadores*, se alzaron contra su patria española, pobre é invadida entonces:

Dice la solicitud:
«Señor gobernador de la provincia del Chimborazo.—Riobamba, Julio 10 de 1904.

Mi muy querido señor mundo en estos infelices días saludando á mi señor usó á toda la familia de su respetable casa y todos esos compañeros jililes coroniles capitanes y toda la gente de cuartiles á todos doy un abrazo.

Pues señor gobernador esta solicitud mando tanto me suplicando ha este indio llamado Simón Sayay jurisdicción de la parroquia de Punín



EN LA FERIA DE GANADOS.—EL RANCHO DE RESES

(Fots. Montilla.)



RETRATO DE ALEJANDRO HERCULANO, PINTADO POR SU SOBRINO JUAN GALHARDO

ALEJANDRO HERCULANO

Si se hojear el libro de Serpa Pimentel acerca de *Alejandro Herculano y su tiempo*; si se repasan las páginas escritas por Herculano en propia defensa, ó las de Luciano Cordeiro en sus estudios críticos, veremos aparecer íntegra la figura noble y alta del autor de *El monje del Cister* y de la *Historia de Portugal*.

Alejandro Herculano tiene del hombre representativo de Emerson y del héroe de Carlyle.

Es el suyo todo el espíritu de los que ansían romper las viejas preocupacio-

nes, destruir los errores de un tiempo, disipar las leyendas pueriles, que ocultan entre nieblas los verdaderos hechos. Fué un hombre de Emerson ó de Carlyle.

En los libros que le dedican los críticos va su nombre unido á otros nombres; si se le encuentra semejanza con alguien, estos suyos son los Grimm, Ampère, Guizot, Thierry, Walter Scott. Se le ha comparado también al abate Laménais.

Serpa Pimentel le niega toda seme-

janza con el autor de las *Palabras de un creyente*.

Poeta, novelista, filósofo, historiador, político, era sobre todo un espíritu lógico.

A pesar de ser cristiano, fué perseguido rudamente por el clero de su país, á poco de publicarse su *Historia de Portugal*.

No se creyó tolerable que un historiador tratase con el desdén con que trataba Herculano á algunos pontífices de la Edad Media. Tampoco se quiso consentir su desdén para con el milagro de Ourique en la historia de D. Alfonso Enriquez.

«Una clerecía fanática é ignorante—dice el mismo Herculano—me llenó de injurias ante un numeroso concurso, por que en mi libro, usando del derecho del historiador, calificué duramente á esas inteligencias vastas y enérgicas, pero corrompidas, violentas y codiciosas, que cifieron la tiara papal y que se llamaron Gregorio, Inocencio ú Honorio.»

Se exercó al gran historiador desde el púlpito, se le censuró con toda energía por unos pobres predicadores ayunos de todos los conocimientos. Así se hizo pasar á uno de los hombres de espíritu religioso más profundo por un terrible anticlerical.

He aquí cómo define Serpa Pimentel la personalidad asombrosa de Herculano:

«Como hombre de letras fué un romántico, un creador de escuela en su país y uno de los más notables, más originales y más vigorosos ascritores de su tiempo.

«En filosofía fué espiritualista. En religión cismático, jansenista, católico liberal como Bossuet y Pascal y con los reflejos de un Montalembert independiente, más decidido y audaz.

«Liberal, descentralizador y doctrinario en política.

«En literatura ni en filosofía ni en política no comprendió nunca las modernísimas escuelas que pretenden representar lo futuro.

«Apasionado por el ideal, nunca podría comprender las últimas consecuencias de lo que hoy se llama en arte la escuela realista. Espíritu ardiente, religioso, lleno de curiosidad y de anhelos de infinito, no comprendería nunca la moderna filosofía positiva.»

Así resume el crítico más autorizado del autor del *Monasticón* su obra y su

Los portugueses erigen en el Valle de Lobos un monumento que eternice la memoria del gran escritor portugués. Allí, en el Valle de Lobos, lugar de su retiro, cuyos paisajes fueron inagotables manantiales de inspiración, puros y cristalinos.

La admiración de Herculano á la Naturaleza le duró hasta los postreros días de su vida. Lo cuenta Teófilo Braga en su *Historia del Romanticismo*, en Portugal.

El día 14 de Septiembre de 1831, el poeta mandó abrir las ventanas de su alcoba; su última mirada fué larga, amorosa, acariciadora: para los árboles añosos, para los campos de esmeralda, para



CASA DE ALEJANDRO HERCULANO EN EL VALLE DE LOBOS

RECUERDOS DE VIAJE

La Rejane, escritora

La célebre actriz francesa Rejane, á quien tuvimos ocasión de aplaudir en Madrid, en 1899, ha publicado un libro interesante en el que describe, con gran delicadeza, todas sus impresiones de viaje.

De él entresacamos una tierna página en que recuerda su visita á S. M. la Reina madre y que es delicadísima:

«Madrid.

«Tres veces he ido á Palacio, por invitación de la Reina, y esto es todo lo que de España, hasta ahora, conozco.

«Recapitemos.

«El palacio. Escaleras inmensas, demasiado grandes, de enigmática y melancólica tristeza. Una hilera de salas desmesuradas, de majestuosa y perturbadora altura. La primera impresión que se recibe es el aplastamiento. La segunda, es la armonía. La tercera, es la belleza. Alraveso todas estas salas, donde, acá y allá, están sentadas, entretenidas en conversar en voz baja, damas de honor de la Reina. He ahí la sala del trono. ¡Visión soberbia de oro y de púrpura!—si es posible expresarse con esta figura—. Leones de oro macizo; el trono debajo de un dosel de terciopelo laminado de plata; bordados maravillosos en los muros; los más hermosos cielos rasos que puedan verse.

«La Reina está allí, en un rincón que se ha hecho para la intimidad de los recibos no oficiales. Es rubia, de plateada aureola. Mucha melancolía en sus ojos azules, mucha gravedad en la dulzura de sus facciones.

«Es la Reina, bien lo sé; pero en seguida veo á la madre, y me sentía turbada por la majestad de la Soberana si no me hallara más pronto seducida por la impresión de maternidad apasionada que de ella se desprende ó que evoco en mi imaginación. Hace unos diez años, en el momento en que su hijo el Rey estaba gravemente enfermo de difteria, hablaba compadecido, sin que ella lo supiera, en sus angustias. Mi hija Germanie se hallaba también, en la misma época, enferma del mismo mal. Y, sin decir nada á nadie, le había enviado un telegrama anónimo, en que le decía que las madres francesas compartían la desgracia que la amenazaba.

«Se cuenta este hecho, y he ahí toda reserva desaparecida. Me ofrece ver al Rey. Le manda llamar por un chambelán. Un niño de trece años se adelanta, fino, elegante, vestido con uniforme negro, que tiene botoncitos de metal y que es un término medio entre el uniforme del coligial y el soldado. La reina me presenta. Me besa la mano; se queda un instante. Y he ahí, de repente, toda mi cordialidad desvanecida en presencia de aquel que hubiera debido, al contrario, perturbarme.

«Le miro bien. Tiene hermosos ojos expresivos... Se parecen el y su madre, como dos gotas de agua. Tenía unas ganas locas de abrazarlo. Para mí no era el Rey, pero sí el pequeño diftérico salvado por su madre diez años ha, y á quien quería sin conocerle.

«Vete—le dice—; luego iré contigo.

«Con mucha soltura se inclina ante mí y se dirige hacia la puerta; su madre lo sigue con cariñosa mirada. Creo que va á desaparecer seguido de su chambelán, cuando se da vuelta aún, hace de nuevo un saludo gracioso para su madre y para mí, y abandona entonces la sala.

«Lograré hacer comprender esto? Pero este adolescente, que es Rey, esta silueta frágil y elegante que se mueve en medio de las decoraciones suntuosas é imponentes (catorce metros del piso al cielo ras!) me dejará una de las visiones más encantadoras de mi viaje...

GABRIELLE REJANE.



ALEJANDRO HERCULANO EN EL VALLE DE LOBOS



EN «DON CARLOS, INFANTE DE ESPAÑA»



RICARDO CALVO
(Fots. M. Gombau.)

MEMORIAS ÍNTIMAS DEL TEATRO
UN NUEVO ACTOR

RICARDO CALVO



EN «ANDRÉS DEL SARTO»

Último representante de una gloriosa dinastía de reyes y príncipes de la escena, viene obligado á mucho, y mucho hay que exigirle, á cambio del honor de ostentar en su escudo tan alta ejecutoria.

Momento es éste para mí de viva satisfacción. A la idea, al intento de trazar esta semblanza, reviven en mí ya cansada memoria los días alegres y luminosos de mi primera juventud, estre-

cha y espiritualmente ligados por franca y expansiva amistad al ilustre progenitor del joven artista cuyo nombre va al frente de estas líneas.

Al gusto de cumplir un deber profesional, rindiendo tributo de atención al mérito positivo, hermanado con el entusiasmo por el arte, únese en esta ocasión el goce íntimo y efusivo de consagrar aquí, con el recuerdo cariñoso á la buena memoria del llorado amigo, el homenaje de mi admiración entusiasta y perdurable al actor insigne, de fama imperecedera. ¿Cómo hablar del hijo sin hacer la debida mención del padre?

*

Corría el año de gracia de 1869; y le llamo de gracia, por ser el segundo de aquella Revolución trascendental que tan *graciosamente* se fué luego desprendiendo de sus más preciadas conquistas. Hallábame en Málaga, mi país natal; cifraba mi orgullo en el crecimiento del bozo que sombreaba mi labio superior y en trabar amistad con cuantos cómicos aportaban por allí. Principiaba á ser periodista, y estaba encargado (como era natural, dada mi *experiencia*) de la crítica teatral en el *Diario Mercantil*. Debo decir en mi descargo que fui benévolo hasta la exageración. Esto me facilitaba acceso á los escenarios y ascendiente con Empresas y cómicos.

Por entonces llegó á Málaga Rafael Calvo, al frente de una Compañía dramática bastante notable, que inauguró sus trabajos en el hermoso teatro Cervantes, con brillante y merecido éxito. A los pocos días ya era yo amigo de Rafael y de su hermano Ricardo, principalmente de Rafael, que era por todo extremo simpático, entusiasta y expansivo.

El trabajo de Rafael Calvo me cautivó, causándome impresión viva y honda, y á la amistad se unió bien pronto la admiración entusiástica hacia el gran actor que, por su tendencia marcadamente romántica, podía decirse que era el actor de la juventud. Rafael tenía á la sazón veintisiete años, y ya llevaba dos de primer actor y director en los teatros de las principales provincias. Había que verlo. Lleno de talento, plétórico de facultades y de entusiasmo, tuvo un éxito inmenso y realizó una campaña provechosa en todos conceptos.

Pronto fuimos íntimos, y mutuamente nos leíamos los versos que componíamos. ¿Quién no ha sido algo poeta en su juventud? Calvo era un poeta vigoroso, castizo y elegante, de verdadera inspiración. Tenía instrucción sólida, vasta cultura y un gusto depurado. Nuestras sesiones literarias solían verificarse después de la función, cenando en casa de Santiago, un *colmado* famoso que hubo en la calle de Compañía, y que no sé si existirá.

Rafael se negó siempre á publicar sus versos. «Los escribo para darme gusto»—solía decir. Yo me arrepiento sinceramente de no haber seguido su ejemplo en aquella época.

*

Antes de terminarse aquella temporada teatral

determiné mi viaje á Madrid. Rafael me rogó que visitase á su familia en esta villa y Corte, y á tal efecto me dió dos cartas, una para su padre—el gran actor retirado ya de la escena y que tan lucidas campañas había hecho con Romea, Valero y Arjona—y otra para su hermano Luis. Mi primera visita fué para D. José Calvo, que habitaba en la calle del Ave María. Era un señor alto, delgado, enjuto, anguloso, de facciones enérgicas, de frente espaciosa y mirada viva y penetrante. Se mostró sencillo, afable y cariñoso, y se me ofreció con la mayor espontaneidad. Sabía yo, por referencias autorizadas, que D. José había representado, maravillosamente, el protagonista de *Entre bobos anda el juego*, y, por misteriosa asociación de ideas y caso curioso de atavismo, en aquel momento me hacía la ilusión de que estaba viendo y oyendo al propio Don Lucas del Cigarral... La ilusión era completa.

Mi segunda visita fué para Luis Calvo, que era administrador del periódico *La Iberia* y tenía la oficina en un cuarto bajo de la calle Valverde. Luis era tan entusiasta del arte y de la literatura como sus hermanos Rafael y Ricardo, y simpatizamos desde el primer momento.

¡Cuántas cosas han pasado desde entonces! Desgraciadamente, yo no puedo decir ahora, como el tenor de la famosa zarzuela:

*Todo está igual,
parece que fué ayer.*

No, no está todo igual, ¡qué ha de estar!... El amigo leal y cariñoso de mi primera juventud, el actor eminente y genial que aún podía dar días de gloria á la escena española, está, desde hace diez y seis años, en el mundo de la verdad; aquel negro bozo, con honores de bigote incipiente, que fué orgullo de mi adolescencia, es hoy molsacho disforme, de color *indefinible*... y cuido de afeitarme la barba frecuentemente, ante el justificado temor de que su color resulte demasiado *definido*...

Amén de otros cambios y mudanzas, cuya enumeración, sobre ser enojosa, me llevaría lejos de mi propósito.

*

Con tales precedentes, si el joven actor Ricardo Calvo, el hijo de Rafael, necesitara de mi benevolencia, habría de contar con ella por entero. No la necesita. Su vocación decidida, su amor al estudio, su entusiasmo por el arte y sus excelentes aptitudes, le señalan lugar distinguido en la nueva generación de luchadores por la gloria, y es deber rudimentario otorgarle el aplauso que merece en justicia y que ha de animarle en los comienzos de su carrera, sirviéndole de acicate para mayores empresas en lo porvenir.

Empezó Ricardo Calvo en el teatro de Novedades con el insigne compañero, émulo y amigo de su ilustre padre: con Antonio Vico. Fué armado caballero, como si dijéramos, por el más esforzado é invencible campeón de los tiempos modernos.

De Novedades pasó al Español á formar parte de la Compañía Guerrero-Mendoza, con la cual hizo la *tournee* por Europa, recorriendo París, Bruselas y gran parte de Italia.

Durante todo ese tiempo sólo hizo papeles insignificantes; era muy joven, casi un niño, y, aun teniendo muchas condiciones naturales, los actores no se improvisan.

A su vuelta al Español después de la *tournee*



EN «EL DRAGÓN DE FUEGO»



EN «NERON»

mencionada, se le confió ya un papel importante en *El cura de Longueval*, bajo la dirección del inolvidable Emilio Mario. En esta obra cosechó Ricardo los primeros aplausos de su carrera (que debieron sonarle a gloria), aplausos muy merecidos, ciertamente, pues estuvo acertadísimo.

Con la misma Compañía Guerrero-Mendoza hizo luego una excursión a América, pasando antes por París, y, nuevamente, a su regreso, volvió al Español a la siguiente temporada. Sus progresos eran visibles, y en la obra de Cavestany titulada *Nerón* interpretó un papel difícil y de verdadera importancia de modo notable. Ese puede decirse que fué su primer éxito serio. Recuerde que la crítica no le escatimó sus aplausos.

Después de una nueva excursión a América (la última de la citada Compañía), trabajó Ricardo Calvo un año en provincias, y a mediados de la temporada que terminó en Abril último fué llamado por Díaz de Mendoza para representar el papel del príncipe Burani en *El dragón de fuego*, de Jacinto Benavente, papel que interpretó a conciencia, aunque, en ley de verdad, en dicha producción no tienen los actores muchas ocasiones de lucimiento.

Como se ve, adelanta visiblemente en su carrera.

*

Es un actor que sigue—hasta donde lo consienten sus medios intelectuales y su corta edad—la brillante y sugestiva escuela de su padre, que fué un enamorado constante del género romántico y caballeresco. Son muy de su gusto, y están en perfecta armonía con sus facultades, los papeles esencialmente líricos, afición refrendada con el prosaísmo actual, que ha conseguido desterrar el verso de nuestra dramática, como si el Arte no fuera forma, ante todo y sobre todo, y como si la poesía no fuese lo más bello de la literatura. Como el gran Rafael, es también grandemente aficionado a recitar, mejor diré, a declamar poesías desde el escenario en las grandes solemnidades artísticas.

Haciéndola, estricta justicia, hay que convenir en que recita (ó declama) los versos con gallarda entonación, rara maestría y extraordinaria brillantez; á tal punto, que en algunos momentos de esa su labor dardilecta recuerda al ilustre autor de sus días, á aquel recitador (ó declamador) admirable que tanto avaloró los poemas bellísimos de Núñez de Arce. Es cuanto puede decirse en alabanza del nuevo lector.

*

Hay en la órbita íntima de Ricardo Calvo algo muy simpático que no pertenece al público, y que viene á ser el rasgo más saliente de su carácter atractivo: Habita la misma casa donde vivió su padre y consagra á la buena memoria de su antecesor un culto idolátrico. Las armaduras (mujas y buenas todas ellas), los trajes, los muebles, las mil preciosidades que acumuló el insigne artista, son al presente vistoso museo que conserva y cuida con esmero, con veneración mejor dicho, el hijo amantísimo. Las armaduras están artísticamente colocadas, limpias y brillantes; los trajes, ordenados y clasificados, y todo, en fin, tan simétricamente dispuesto cual si esperasen allí de un momento á otro la visita del ilustre muerto.



DON FRANCISCO CODERA Y ZAIDIN, CATEDRÁTICO DE ÁRABE, JUBILADO, DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Quien así procede merece ser hijo de quien es y llevar el nombre que lleva.

Sin dejar de rendir tributo á las naturales exigencias de su edad y de su posición, es juicioso, metódico, ordenado. Dejóle su padre una regular fortuna, y á estas fechas casi ha doblado su capital. Es el mayor elogio que se puede hacer de un muchacho de sus años.

Teniendo á mano tan riquísimo vestuario, jamás utiliza como actor ningún traje de los que usó su padre. Entiende que eso sería una profanación. No he de discutir ahora punto tan delicado; pero deseo que llegue un día en que lo que hoy le parece profanación pueda ser justa y cariñosa rememoranza.

Tiene veintitrés años; el porvenir es suyo.
CÓRCHOLIS

Homenaje á Codera

D. Francisco Codera y Zaidin, catedrático jubilado, de Árabe, en la Universidad Central, ha recibido de los más notables orientalistas europeos un hermoso homenaje.

Consiste ese homenaje en una colección de estudios de erudición oriental. Firman los trabajos los siguientes escritores:

J. Alemany, R. Altamira, M. Asín,

la llave en la cerradura, la mano tiembla y el corazón se acobarda, como si hubiese en aquel acto algo de profanación.

Yo no sé lo que sentirán los que busquen con miras interesadas testamentos ó bienes. Sé lo que sufre quien no busca más que recuerdos y reliquias, papeles y notas sin valor positivo, pero que muestran claramente lo que ha sufrido, trabajado y luchado el que murió, y que, al poner de manifiesto por última vez toda la abnegación de una vida, hacen más terrible su pérdida y menos llevara su desaparición.

Al pasar yo por tan gran dolor, por la muerte de mi adorado padre, he hallado entre libros curiosos varios que son un compendio de cantares para el juego del *corró* de las niñas. Canciones de escaso mérito literario, pero que desde luego son mil veces preferibles á las que se cantan desde tiempo inmemorial, y que casi todas son de una majadería asombrosa y de una inmoralidad irritante.

¿Quién no ha oído con pena, en la boca angelical de una niña, cantar

*Ma casó mi madre,
me casó mi madre*



EL NOTABLE MÚSICO D. PABLO BARBERO, DIRECTOR QUE FUE DEL SEXTETO DEL TEATRO DE LA COMEDIA, QUE FALLECIÓ AYER EN MADRID



S. M. EL REY AL SALIR DEL PALACIO DEL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO, GUIANDO SU "PRIMER" (Fot. Alfonso.)

L. Ban-Dihigo, R. Basset, F. Carreras, R. Carbás, H. Derembourg, L. Eguílaz, E. Fagnan, M. Ferrándiz, R. García Linares, M. Gaspar, L. Gauthier, P. Gil, M. J. de Goeje, M. Gómez Moreno, L. Gonzalvo, I. Guidi, E. de Hinojosa, O. Hondas, E. Ibarra, D. López, D. B. Macdonald, A. F. Mehren, M. Menéndez y Pelayo, R. Menéndez Pidal, J. Mihret, C. A. Vallino, M. de Pano, A. Prieto, S. Ribera, E. Saavedra, C. F. Seybold, R. de Ureña, M. Viscasillas, A. Vives, A. Zequí.

Es la obra ésta un admirable libro de consulta, de gran utilidad para los que se ocupan en estudios de esa índole.

RÁPIDAS

Papeles y recuerdos

En los trances dolorosísimos de la vida, en los terribles días que siguen á la muerte de un ser querido, han de pasar por fuerza los que le lloran por mujas y amargas pruebas, para las cuales es necesario gran valor.

Una, entre muchas, es la del momento de abrir armarios y mesas.

El culto, el respeto que inspiran en vida se acrecientan después de la muerte, hasta el punto de que al introducir

*chiquitita y bonita, ay, ay, ay;
chiquitita y bonita...*

cuya canción es un relato completo de la infidelidad conyugal?

¿Quién es capaz de escuchar sin protesta interior decir á una nena chiquitina:

*Ramón del alma mía,
del alma mía, Ramón;
si te hubieras casado
cuando te lo dije yo;*

con todas las tonterías siguientes?
¿Cómo no reirse al oír:

*Ambo at:
matarile rite, rite;
ambo at:
matarile rite, ro.*

sin que nadie explique lo que tales palabras quieren decir?

Repasando *in mente* las canciones infantiles, me parecían de perlas aquellas otras que encerraban los libros por mí encontrados.

Pero la fecha en que aparecen publicados y el seguir oyendo el

matarile, rite, rite

me demostraron que los buenos propósitos de los autores habían seguido el mismo camino que suelen llevar todos los buenos propósitos.

No me extrañó, porque en el instante recordé, sin duda sugestionada por aquellos papeles venerados que me veía obli-

gada á investigar, qué hace años, muchos años, se formó en Madrid una Sociedad, titulada *Del Gato*, compuesta por varios jóvenes de claro talento y honrados propósitos.

Recuerdo los nombres de Luis Cobena y su hermano Julián, Cabiedes, Ossorio y Bernard, Boccherini; no sé si también Castillo y Soriano, y Gregorio Perogordo.

Una de las cosas que hacía aquel grupo de muchachos era escribir é imprimir por su cuenta *Romances históricos y descriptivos*, para repartirlos gratuitamente, á fin de desterrar aquellas canciones tenebrosas que cantaban los ciegos en algunos patios de vecindad:

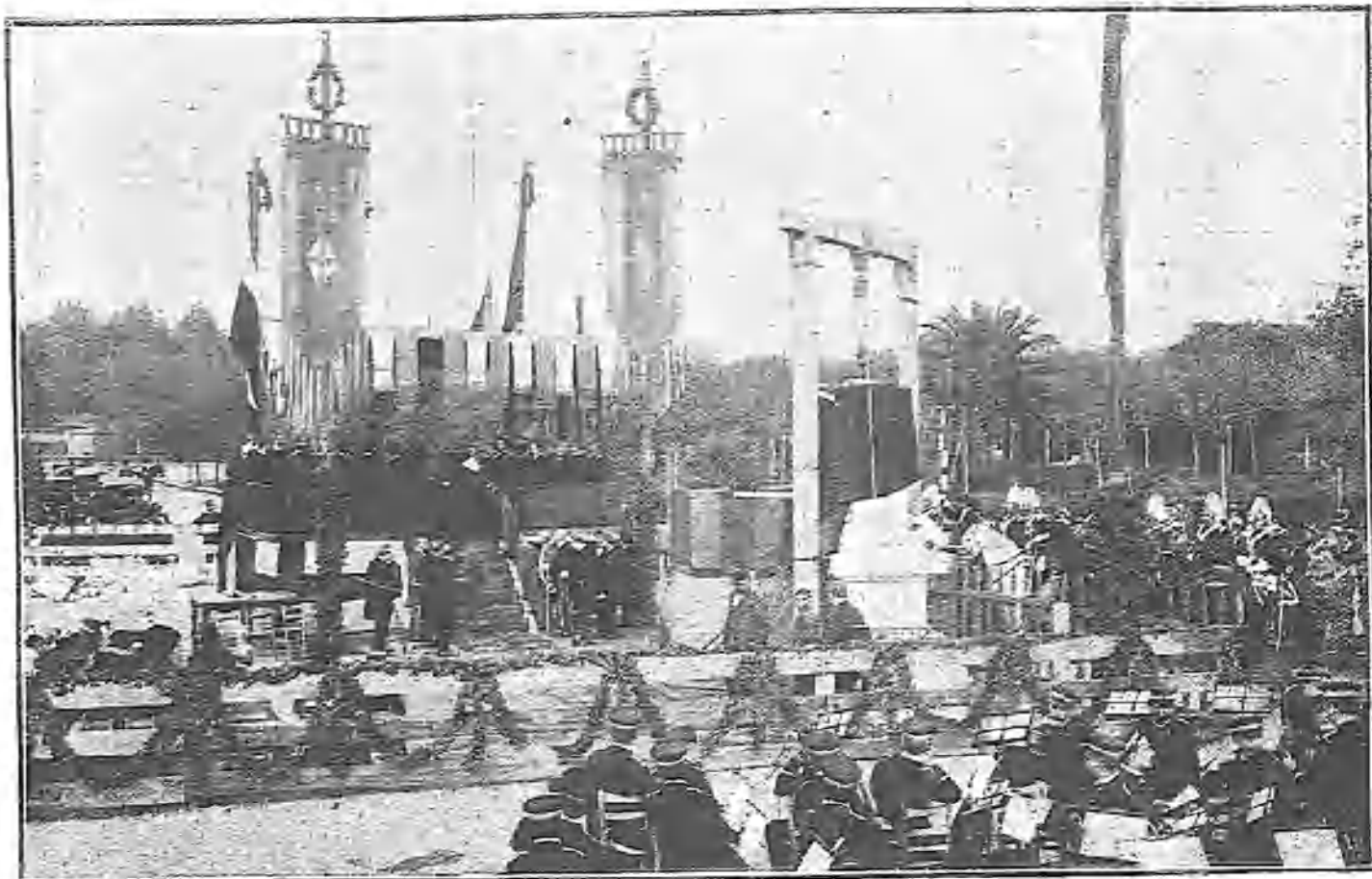
*«Un devoto, por ir al Rosario,
por una ventana se quiso tirar,
y la Virgen le dijo:—Detente...»*

La cultura del pueblo madrileño hubiese ganado mucho con olvidar aquellos cantares y los que aún se oyen por algunas calles y plazuelas, que á su terrorífico texto unen unas láminas descriptivas pintadas en grandes cartelones, capaces de poner pavor al más osado.

Los generosos deseos de los miembros de la Sociedad *Del Gato* murieron sin haber tenido éxito público.

Con aquellos versos se formó un tomo, que se llamó *Romances de ciegos*, y se dió

LAS FIESTAS DE LA MERCED EN BARCELONA



INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DE LOS CUERPOS DE EDIFICIOS DESTINADOS A MUSEO DE PINTURA ANTIGUA Y MODERNA

el curioso caso de que las personas educadas comprarán con gusto lo que el pueblo desdeñó cuando se le regalaba.

La costumbre de que los ciegos canten en los patios de las casas va extinguiéndose.

Los horrores cantados á la vuelta de cualquier esquina son actualmente menores en número que en otros tiempos.

Pero las niñas juegan hoy al corro igual que jugaron ayer y que lo harán mañana, y es lástima que la absurda rutina conserve en sus inocentes boquitas el

Me casó mi madre,

mientras mueren en el olvido libros publicados con sanos propósitos, que á veces valen más que las grandes inspiraciones.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

BARCELONA

Las fiestas de la Merced

Entre los números que ofrece el programa organizado con motivo de las tradicionales fiestas de la Merced en Barcelona, que actualmente se celebran, han constituido las notas más interesantes la inauguración de las obras para el edificio en que ha de instalarse el Museo de Pinturas y el festival organizado por los socios del Sportmen-Club en la Plaza de Armas del Parque.

Corca del actual Museo Arqueológico, y del lado del Museo de Reproducciones, habiase levantado una sencilla tribuna, y en frente de ella, otra mucho más pequeña, en cuyo centro se veía la primera piedra del futuro Museo de pintura antigua y moderna, que iba á ser solemnemente colocada.

Al acto asistió numerosa concurrencia, pues estaban ocupadas la mayoría de las sillas al efecto colocadas.

Una voz el Ayuntamiento y los invitados estuvieron en la tribuna, el Sr. Pirozzini leyó el acta correspondiente, procediendo luego á firmarla los Sres. Lluch, Pella, Pirozzini, Buxó, Serrallonga, París, Mundi, Cambó, Pijoán, Nubola, Guiché y Falqués.

El acta fué encerrada en un tubo de plomo, en cuyo exterior se veía en relieve el escudo de Barcelona; fué también metida junto con los documentos de rúbrica una medalla conmemorativa del acto.

A los acordes de la banda municipal, el alcalde procedió á la colocación del tubo en el hoyo preparado al efecto, descendiendo luego por medio de una cabria al bloque que debía cerrar el orificio.

El alcalde y los Sres. Falqués, Pirozzini, Puig y Pella colocaron algunas paletadas de argamasa, quedando con esto inauguradas las obras de los nuevos cuerpos de edificio que deben circundar el actual Museo.

El Sr. Lluch, desde la tribuna, hizo la

apología del acto, felicitando á los presentes en nombre de Barcelona y haciendo votos por que dentro de breve plazo sean las salas del futuro Museo de Pintura antigua y moderna lo que se inaugura.

La banda municipal amenizó el acto, concluido el cual se organizó la comitiva, dirigiéndose á las Casas Consistoriales.

A la fiesta deportiva organizada por los socios del Sportmen-Club asistió distinguida concurrencia.

A las tres y media de la tarde empezaron á llenarse las tribunas del nuevo campo de sport construido en la Plaza de Armas del Parque.

Las autoridades ocuparon la tribuna del centro, y en otra contigua instaláronse los socios del Sportmen-Club, organizadores de la fiesta.

Ante numerosísimo público, que se apiñaba contra las vallas y en las galerías, empezó á las tres la fiesta deportiva con la carrera á pie, en la que tomaron parte los Sres. Guillermo Gaiardo, Joaquín Sánchez, Isidro Asenci y Emilio Sampere, ganando los premios:

Primero, de 50 pesetas, el Sr. Sampere, que hizo el recorrido de 800 metros en 21,3 segundos; segundo, de 30 pesetas, el señor

Gaiardo; tercero, 20 pesetas, el Sr. Sánchez, y cuarto, de 10 pesetas, el señor Asenci.

Seguidamente se procedió á la suelta de palomas por la Sociedad Real Colombiáfila de Barcelona y Sportmen-Club.

Resultó un espectáculo interesantísimo, que agradó extraordinariamente á la concurrencia.

Organizáse luego el *foot-ball* nacional, en el que estaban inscriptos los Clubs Theam Catalá, Español, Internacional y Sportmen-Club. El premio del vencedor consistía en un objeto de arte y una medalla individual de plata. Ganó el Club Internacional, por un *gold*.

A las cinco empezaron las carreras de motocicletas, y á continuación se verificaron carreras de cintas á caballo y al trote enganchado.

Una opinión sobre el baile

El Dr. Granville Stanley Hall, rector de la Universidad de Clark, en Massachusetts y autor notable de estudios pedagógicos, dió recientemente una conferencia en una iglesia protestante de Boston, y su tema fué «Sistema rítmico del Uni-

verso». La tesis quiso probar la siguiente proposición:

«El baile, siempre que sea al son de buena y apropiada música y cuando se sienten deseos de bailar, pone á la criatura tan cerca del Paraíso, como á mí parecer no es probable que en cualquier caso llegue á estar.»

Para el Dr. Hall, la filosofía del Universo podría ser escrita en ritmo. Hay el ritmo de los años, de las estaciones y de los meses.

Todo esfuerzo muscular es ritmo en su acción; pero cuando el esfuerzo significa trabajo, no es más que una actividad sin interés. En el baile es donde está el colmo del ritmo, no en el baile que ahora se usa, sino en el que antes se usaba. El que se siente cansado debe bailar un minuto, y el apático algo más vivo.

El baile tiene grandes cualidades curativas. Lo mejor, lo más grande es la salud, que significa santidad.

La mayor de las dichases la de vivir, y sólo en el baile se siente en toda su plenitud, porque en el baile está el espíritu de la dicha y de la vida.

¿Cómo es posible tanta apatía en algunas gentes? Debiera bailarse á los cincuenta años, á los sesenta, á los ochenta, siempre que hubiese música para bailar. Mas ¿cómo pueden esas gentes oír música y permanecer quietas? No se comprende.

¡Ah—decía el Dr. Hall al terminar su conferencia—, cuánto diera yo porque se estableciese una Escuela para baile que tuviera en sí aquella fe de los profetas! Sería religión, poesía, educación, salud, por lo mismo de ser dicha; pero, como antes dijimos, el trabajo es actividad muscular sin interés. Imaginad qué habria sido el cristianismo en su historia primitiva y medioeval, á no existir en esas épocas el baile.»

Tales fueron las curiosas observaciones del eminente pedagogo, que cuenta ya una edad respetable.

*

Un estadista alemán ha calculado el número de kilómetros que se recorren bailando. Según él, un vals ordinario representa para cada bailarín un trayecto de 1.200 metros. Las cuatro figuras de cuadrilla hacen recorrer á cada una de las ocho personas que toman parte muy cerca de dos kilómetros...

Después del vals viene la mazurka, que representa 950 metros; la berlina, 900; la polka, 870, y el paso de á cuatro, 800.

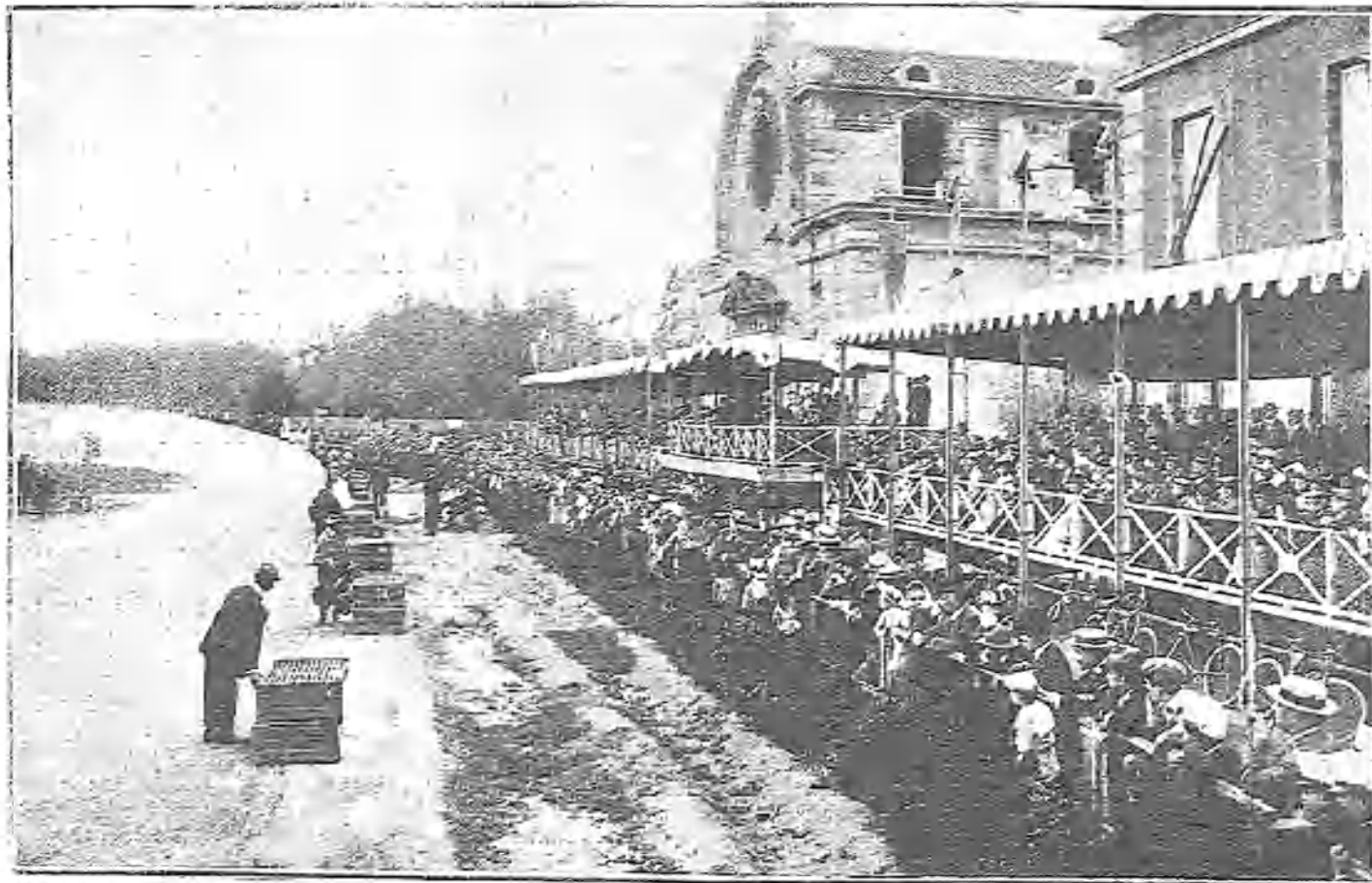
En un gran baile que comience, por ejemplo, á las diez de la noche y que acabe á las cinco de la mañana, una persona que haya figurado en todas las piezas, incluso el cotillón, no ha dado menos de veinte pasos, lo cual representa como unos... diez y nueve kilómetros...

La curación del reuma

En la Sociedad Médica de Munich ha presentado un trabajo el Dr. Menzer, en el que pretende haber resuelto el problema referente á la curación radical del reumatismo articular.

En dicho concienzudo trabajo hace mención de los experimentos realizados durante dos años, en los cuales, según él, ha obtenido siempre resultados satisfactorios. Para el Dr. Menzer el reumatismo articular es debido á una infección producida por estroptococos.

Emplea inoculaciones de suero antiestroptocócico, y así ha podido curar, ó por lo menos atenuar, numerosos casos inveterados.



LA FIESTA DEPORTIVA ORGANIZADA POR EL «SPORTMEN CLUB», EN EL VELODROMO RECIENTEMENTE CONSTRUIDO POR EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

(Fots. Mericé.)

LOS GRANDES ARTISTAS EN LA INTIMIDAD



EL INSIGNE ARTISTA MASCAGNI COMPIENDO MÚSICA EN SU ESTUDIO

MASCAGNI JUGANDO A LOS NAIPES CON DOS DE SUS ÍNTIMOS AMIGOS

(Fots. Abenincav.)

MASCAGNI, ÍNTIMO

Es muy interesante conocer la vida íntima de esos grandes autores que nos asombran con las obras de su genio.

No se ha dejado de hacer en torno de la figura de Mascagni una leyenda de hombre ostentoso y *dandy*. Se dice que el número de sus chalecos de color asciende a 5.000, y a 1.000 el de su colección de corbatas de seda.

Mascagni ha trabajado duramente para procurarse la vida de que hoy puede gozar.

Han sido necesarios muchos esfuerzos y grandes tenacidades.

Ahora sus ocupaciones más constantes son la de componer, la de charlar con sus amigos y la de jugar encarnizadas partidas de ajedrez.

Apenas se levanta, se dirige al piano para dar forma a las vagas melodías imaginadas durante la noche.

Sus amigos preferidos son el editor de música Tosti y el melómano Hirsch.

En nuestro grabado el maestro eminentemente ofrece a sus contertulios las primicias de su nueva obra *Vestilia*.

CURIOSIDADES

En Inglaterra solamente, se usan más de cuatro millones de plumas de acero diarias.

La mano del barbero indígena indio es tan ligera, que puede afeitar a uno de sus clientes durante su sueño y sin despertarlo.

La familia de un soldado japonés recibe como pensión, después de su muerte, una tercera parte del sueldo que tenía, según su grado.

Es decir, que la mujer de un simple soldado percibe unas seis pesetas al mes; la de un teniente primero, 30 pesetas; la de un capitán, 40 pesetas, y la de un coronel 170 pesetas al mes.

Diferencias en la manera de contar entre diversas naciones.

Inglaterra, muy adepta a su antiguo sistema aritmético, considera un billón como un millón de veces un millón.

América difiere, y en los Estados Unidos un billón es solamente mil millones.

Este es, probablemente, el único caso en el que algo es mayor en el viejo continente que en el nuevo.

En Francia, mil millones hacen un billón.

Forma epistolar japonesa

Los japoneses dirigen sus sobres al contrario de los europeos. Ponen primero el nombre del país, después la provincia, luego el pueblo, la calle, el número, y, por último, el nombre de la persona a quien va dirigida.

Flores de hospitales

Todos los hospitales de Berlín reciben todos los días flores frescas de los jardines públicos para adornar las salas de enfermos, y las Escuelas nacionales reciben dos veces por semana de 100 a 150 ejemplares de cuatro especies diferentes de plantas, para las lecciones de Botánica en esos establecimientos.

NOTAS DE LA GUERRA RUSO-JAPONESA



RESTOS DE LA ARTILLERÍA RUSA DESTROZADA POR LOS OBUSES JAPONESES. ARMONES Y PIEZAS ABANDONADAS

Superstición de soldados

Entre las numerosas supersticiones de los cosacos no hay ninguna en la que tanto crean como la de que si en el momento de su muerte están materialmente limpios, entrarán en el cielo en mejores condiciones. Por consiguiente, antes de entrar en batalla se hacen una *toilette* es-

crupulosa, mudándose completamente de arriba a abajo y poniéndose lo mejorcito que tienen.

Esta superstición es también casi general en todo el Ejército ruso.

Herraduras de aluminio

Se dice que en el ejército ruso se han ensaya-

do con buenos resultados las herraduras de aluminio. Unos cuantos caballos de los Dragones de Finlandia se herraron con una herradura de aluminio y de hierro. La experiencia indicó que la herradura de aluminio preserva mucho mejor que la de hierro.

Uniformes fuera de uso en la Policía inglesa

Por muy extraña que la cosa parezca, de los uniformes fuera de uso de la Policía inglesa se saca mucho dinero.

Casi todos son comprados por mercaderes africanos, quienes los importan al Negro Continente, donde, en cambio, obtienen aceite de palma, pieles, marfil y muchas otras mercancías. No es, pues, raro el ver un salvaje vestido con el uniforme de Policía de Londres, con su casco de reglamento, etc.

Una mujer de peso

La mujer más gorda de Bélgica ha muerto en el Hospital de San Pedro, en Bruselas.

Tenía cincuenta años, unos ocho pies de altura y pesaba 622 libras.

En el Japón existe una ley prohibiendo el uso del tabaco para los menores de veinte años.

Un eminente naturalista dice que las aves terrestres viajan durante el día y las acuáticas durante la noche.

El almidón de *Cassava*, más conocido por el nombre de tapioca, es el principal elemento para fabricar la goma empleada en los sellos de franqueo.

El número de ciegos es mayor que el de ciegos en toda Europa, excepto en Suecia, Noruega y Zelandia, donde la proporción es contraria.

Uno de los Diccionarios más antiguos del mundo es el lexicon chino, hecho por Pacutche mil años antes de Jesucristo.

El comandante de uno de los grandes trasatlánticos ha observado, después de largos cálculos, que las nieblas en el Atlántico tienen unas 30 millas de diámetro.

Según un afamado médico, el nadar en el mar boca arriba es menos dañino que el nadar de lado, que muchas veces es causa de enfermedades en los músculos del abdomen.

El caballo en buenas condiciones puede vivir sin comer veintidós días, siempre y cuando no carezca de agua.

Si tiene comidas sin agua, no podría vivir más de cinco días.

A todos los buques de guerra de los Estados Unidos se les están poniendo muebles de acero. La experiencia ha probado que la mayor parte de los muebles de los buques de guerra pueden fabricarse de este metal.

Los muebles ordinarios se incendian con gran facilidad y causan grandes daños, como se ha probado en diversas guerras.

En Alemania, cuando el voto del Jurado es de seis contra seis, se le da libertad al reo. Un voto de siete contra cinco deja la decisión a la Corte, y uno de ocho contra cuatro condena al reo.



SOLDADOS DE LAS AMBULANCIAS DE LA SANIDAD MILITAR JAPONESA TRÁSLADANDO HERIDOS AL HOSPITAL DE SANGRE



LAS FOTOGRAFÍAS DE LA VIDA

Por Karikato



1.ª Gasparito aparece en el traje de Adán en su primera fotografía conocida, sentado en las rodillas de su nodriza... y esperando ver salir a un pajarito del objetivo de la máquina.



2.ª Gasparito estrena su primer traje de hombre, y sus papás lo llevan a retratarse, para que la familia ausente vea cuánto ha crecido el chico.



3.ª Hace su primera Comunión, y para conmemorar el recuerdo de tan fausto día se retrata de cuerpo entero, con el fin de que se vean los pantalones largos.



4.ª La novia de Gasparito exigele, como prueba de amor, una fotografía; Gasparito accede gustoso a tal petición, y envía su imagen con una ardiente dedicatoria.



5.ª Gaspar se casa; al salir de la iglesia se hace una fotografía en gran tamaño con su señora y los detalles que requiere el obligado traje nupcial.



6.ª Gaspar ha tenido el primer fruto de su matrimonio. Los papás y el niño se hacen un interesante retrato-grupo.



7.ª A D. Gaspar le hacen, por sus méritos, jefe de Administración civil; D. Gaspar hace una ampliación tamaño natural.



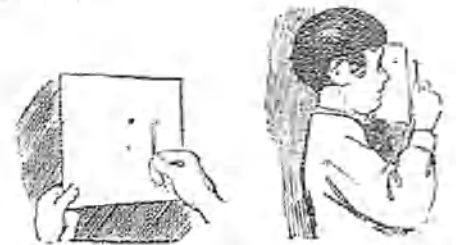
8.ª D. Gaspar y su señora son abuelos, y rodeados de sus hijas e hijos, yernos y nueras, nietos y nietas, se hacen la última fotografía.

Experiencias recreativas

La de hoy no puede ser más sencilla y económica.

Si en una carta de baraja, ó papel opaco, hacemos un pequeño orificio, sirviéndonos de un alfiler, y nos situamos ante un balcón, mirando á través del agujero observaremos que, á pesar de su diminuta abertura, vemos por él todo lo que los rayos visuales abarcan.

Este conjunto recibe el nombre de *Campo visual*.



Si al mismo tiempo que se mira por el orificio abierto colocamos ante él un alfiler corrido verticalmente entre nuestros dedos y con la cabeza á su altura, como indica nuestro dibujo, veremos detrás de la carta la imagen del alfiler, pero invertido, es decir, con la cabeza hacia abajo.

Otra experiencia podéis hacer colocando el alfiler por la parte anterior, y entonces lo veremos ampliado casi en un doble tamaño, y, por lo tanto, habréis construido, sin daros cuenta, un perfecto microscopio simple, con el que podéis decir como el vendedor del cuento: *¡Microscopios para ver todos los objetos en tamaño doble!... ¡Sirenas para convertir las pesetas en monedas de á dos!...*

¡Animo, pues, lectores... y á duplicar vuestros ahorros!

Concursos infantiles

Nuestro concurso de hoy consiste en recortar cuidadosamente las fajas que publicamos dispersas en el adjunto grabado, de manera que de su unión resulten dos cabezas de expresión cómica.

Recibiremos las soluciones que se nos envíen dentro del plazo marcado, las cuales serán numeradas por orden riguroso de recepción, y entre las que sean exactas verificaremos un sorteo, otorgando entre los agraciados los siguientes premios:

1.º Un juguete por valor de 50 pesetas, adquirido, á su elección, en la Casa Thomas (Sevilla, 3), y si el premiado deseara el premio en metálico podrá hacer efectiva las 50 pesetas en la Caja de la Administración de El Gráfico.

2.º Seis suscripciones de El Gráfico, por tres meses cada una, para los que obtengan los números desde el 2 al 7.

Asimismo mencionaremos los nombres de los que obtengan los números desde el 8 al 14.

Las bases á las que se ajustará nuestro certamen son las siguientes:

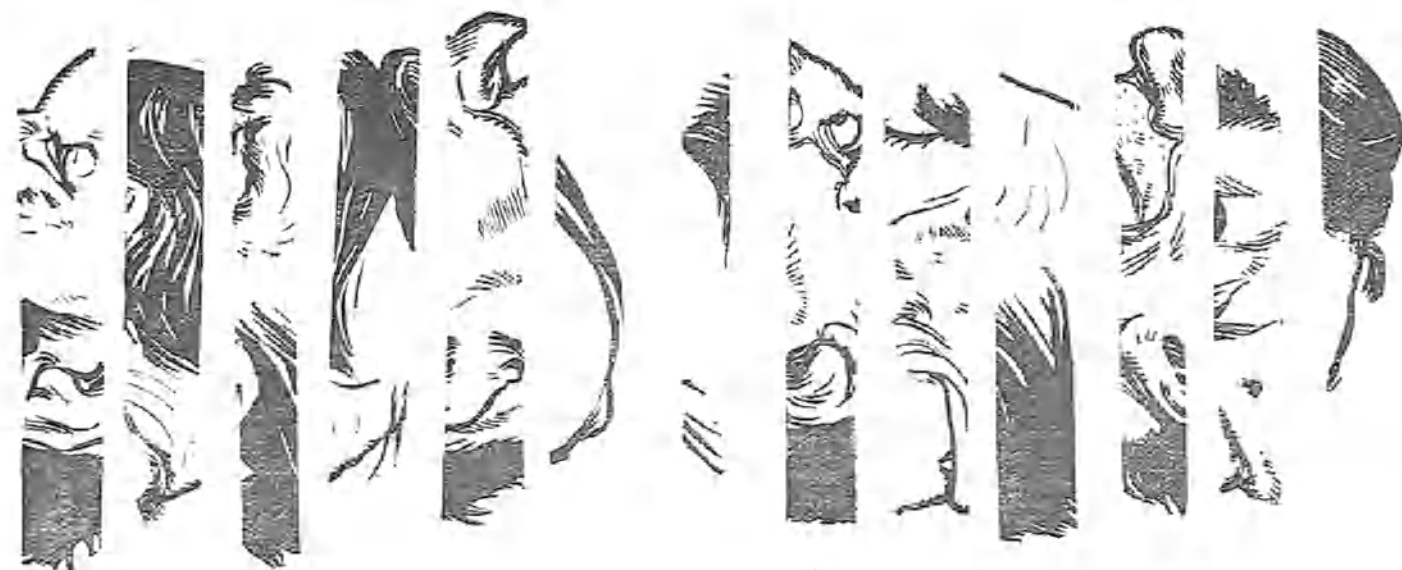
1.ª Las soluciones han de venir precisamente en sobre abierto, fechando como un impreso con un sello de cinco céntimos y dirigido á nombre del administrador de El Gráfico.

2.ª Dichas soluciones deberán estar en nuestro poder antes de las doce de la noche del sábado 8 del corriente.

3.ª Con objeto de que solamente sean los niños los que tomen parte en este concurso, se nos enviará el nombre, señas y edad del concursante.

El adjunto cupón vendrá pegado en el reverso y parte superior del sobre.

Oportunamente publicaremos los nombres de los agraciados.



CONCURSOS DE
Núm. 5 **EL GRÁFICO**
(Este cupón debe acompañar á la solución)

TRIBUNALES

En pleno "vaudeville,"

En la Audiencia.—Un indiano enamorado.—La Epístola de San Pablo.— Sorpresa y desilusión.—Ya no hay Epístola.—Surge un perito sensible.—¿Quiere usted casarse de nuevo?—El gran lio.

Acusado de falsedad en documento público ha comparecido hoy ante la sección cuarta el perito agrícola D. Manuel García Murelles, pero no por falsedad referente a ningún documento ó certificación en el ejercicio de sus funciones periciales, como debe suponerse á primera vista, sino por una falsedad bien original.

La joven A. G., que ha comparecido en esta causa como testigo, tiene una historia muy agitada y de la que arranca el proceso que hoy se ha debatido.

Parece que hace tiempo fué criada de un señor muy rico que había venido de la India, y con quien acabó por casarse. Poco escrupulosa en sus deberes conyugales, quizá debido á sus pocos años, en relación con la avanzada edad del indiano, es lo cierto que tuvo una niña, sobre cuya paternidad hubo sus más y sus menos, pues ella parece haber tenido relaciones con un vinatero que abastecía la casa del opulento indiano.

También fué acusada, en unión del vinatero, de haber robado al indiano 5.000 pesetas en oro y unas láminas intransferibles, proceso que tuvo que sobreescribirse por falta de prueba. Después advirtió el mismo señor la falta de otra cantidad en resguardos del Banco, que no pudieron ser cobrados.

Por esto y otras cosas dió en sospechar (ya era hora) el pobre indiano; consultó con un abogado el caso, y éste le advirtió que podía peligrar su vida, por lo que hubo de valerse de ciertos artificios para sorprender, como en efecto sorprendió, á su antigua criada y entonces esposa, con otro que, al oír de las láminas y de los resguardos, la hacía el amor.

Interpuso la demanda de divorcio. El Tribunal eclesiástico vió la posibilidad de declarar nulo el matrimonio y lo declaró, alegando en el expediente la prueba de que no se había consumado.

Ya libre ella, trágica con el perito agrónomo, que era entonces casado.

Este, fingiéndose soltero, aunque había contraído matrimonio en el año 93, le pidió 5.000 pesetas para hacer la carrera y casarse con ella, y en prueba de su estado de soltero le presentó el versale reconocimiento de una niña, firmada de su padre y tenida extendida en el Registro civil.

Pero como el tercero, que acredita ser marriedo en segundas nupcias de ella y denuncia la falsedad del estado civil del perito.

Esta es la causa que hoy ante el Jurado en la sección cuarta.

Los peritos que han cotejado la firma del Registro con otra indubitada del procesado, han dicho que puede ser del mismo, aunque aprecian algunas diferencias.

El veredicto ha sido de inculpabilidad.

EN EL SUPREMO

En un recurso sobre nulidad de un testamento otorgado ante cinco testigos, sin notario, ha informado hoy el elocuente letrado D. Mariano Muñoz Rivero, que en brillantes párrafos ha expuesto al Tribunal Supremo la necesidad que hay de una jurisprudencia adecuada para restringir el espíritu del art. 171 del Código civil, que autoriza dichos testamentos en peligro inminente de muerte, y que se presta á innumerables supercherías.

RUSIA Y JAPÓN

POR TELEGRAFO Movilizaciones

Londres 1.º

El corresponsal del Times en Tokio dice que, según las modificaciones introducidas por el Gobierno del Japon en la ley de reclutamiento militar, serán reforzados los ejércitos con 600.000 hombres, ya instruidos en el manejo de las armas.

Con fecha 30 dicen de Moscú que ha comenzado la movilización de fuerzas en aquella provincia.

CARLISTAS Y REPUBLICANOS

TEMORES DE UN CONFLICTO

Bilbao 1.º

Se teme que esta noche se promueva un conflicto de orden público, porque la Juventud Republicana celebrará una velada en el Circo del Ensanche, en la que se representará una obra titulada Dios, patria y rey, alusiva á los carlistas, y en la que hay algunas escenas mortificantes para el partido tradicionalista y para D. Carlos.

La Juventud carlista ha acudido al gobernador solicitando la intervención de su autoridad para que esas escenas sean suprimidas.

El gobernador se ha excusado, y ha manifestado á la Comisión que ha ido á hablarle que es un asunto en el cual no puede intervenir mientras no se altere el orden.

A pesar de esto, se cree que muchos carlistas asistirán al espectáculo, con la deliberada intención de protestar y promover escándalo.

El suceso de la luz eléctrica

El jefe del servicio de contadores de la Sociedad de Electricidad del Mediodía nos ruega hagamos constar que ningún empleado á sus órdenes defraudaba fluido en favor del abonado del número 4 de la Concepción Jerónima. «Todos los empleados de la sección de que soy jefe—añade el Sr. Bueno—son de la absoluta confianza de esta Sociedad.»

Con mucho gusto acogemos una manifestación tan honrosa para aquellos empleados.

La escuadra de instrucción

Bilbao 1.º (7 tarde).

Durante la tarde de hoy, y á la vista del puerto, ha estado haciendo maniobras la escuadra de instrucción.

A causa de la espesa niebla no ha podido precisarse ni el número ni el nombre de los buques.

Para mañana se esperan aquí el Alcaño de Bazán y el Río de la Plata, que están haciendo estudios de reconocimiento por esta costa.

El Club Náutico proyecta obsequiar con un banquete á la oficialidad de estos dos barcos.

LA FUNDACIÓN AMBOAGE

Mozos sin redimir

La fundación que creó el benemérito municipio de Amboage, con el fin de redimir del servicio militar á los mozos alistados para cada reemplazo en Ferrol y en la Coruña, parece que este año no podrá cumplir totalmente sus fines.

Según manifiesta la Junta del Ferrol, no se dispone del dinero necesario para que á todos los mozos de la Coruña y de aquella ciudad, pertenecientes al actual reemplazo, alcancen los beneficios de la Fundación.

La Junta de La Coruña clasificó á 166 mozos para ser redimidos por cuenta de la Fundación, número que se hizo necesario reducir á 149.

Para á pesar de esta reducción sólo podrán ser redimidos 127, quedando, por lo tanto, excluidos 22 mozos del reemplazo actual.

En vista de esto, la Junta acordó que de los 149 mozos clasificados se excluyeran los que no justifican su existencia por residir en el extranjero, y que quienes dispongan de medios de fortuna se rediman por su cuenta, renunciando al derecho á ser reintegrados cuando la Fundación haya logrado reunir fondos para tal objeto.

Casa Aranduy

El lunes 3 de Octubre, apertura de los magníficos salones que, dedicados exclusivamente á Confecciones para señora, se han instalado en la calle de Galdo, num. 2 (antes Candil), y Preciados, 14, entresuelos.

J. Aranduy

CULTOS PARA EL LUNES

Santos Cándido, Dionisio y compañeros mártires; San Maximiano, obispo, y San Gerardo, abad.

Jubileo de las Cuarenta Horas.—En San Francisco el Grande.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro.

FUNCIONES PARA EL DOMINGO

TARDE Y NOCHE

LÍRICO.—A las ocho y media.—La tempestad. A las cuatro.—Marina.

POLO.—A las siete y media.—Los pícaros celos.—El primer reserva.—El pobre Valbuena.—Los pícaros celos.

A las tres y media.—Dolorates.—El primer reserva.—El obre Valbuena.

ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—El fusar de la Guardia.—El diño de «La Africana».—El fusar de la Guardia.

A las cuatro.—El puñao de rosas.—La manita zamorana.—Las Bellas Artes.

SLAVA.—A las nueve.—Bohemios.—El bateo.—El rey del valor.

A las cuatro.—Las venecianas.—El bateo.—Bohemios.

MODERNO.—A las siete y tres cuartos.—Toros de puntas.—La cuna.—Los chicos de la Escuela.—Congreso feminista.

A las cuatro.—La sombra de Torquemada (tres actos).—Toros de puntas.

CÓMICO.—A las ocho y tres cuartos.—Cuadros al fresco.—Ki-ki-ri-ki.—Cuadros al fresco.

A las cuatro.—Siempre p'alrás.—Enseñanza libre.—Ki-ki-ri-ki.

ROMEA.—A las cuatro y media, cinco y media y seis y media.—Variado espectáculo.—Gran éxito de Leonette Roberty y Lily Murcy.—Belleza japonesa.

Por la tarde, las mismas.

SALON DE ACTUALIDADES.—Dívettes y «cuacoras».—El río Miralles, gran éxito.

RECRO SALAMANCA.—(Ayala, 1, y Castellana, 10.)—Potinos.—Columpio mágico.—Cinematógrafo y diversas atracciones.

Imprenta y taller de litografía de EL GRÁFICO. Calle del Marqués de S. M. 11, número 11.

Folleto de EL GRÁFICO 155

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

—¿Está usted el trazo?... Pues á cambiar mano á mano... Traje usted el broche. Manette, ofendida, va á protestar; pero el joven vuelve á repetirle al ademán de botes, y la bruja, alarmada, exclama: —Aguarda un momento... no sea usted tonta. Ahora mismo lo traigo. Sin titubear se dirige á uno de los estantes del escritorio. Alarga los brazos hacia el muro, y levantando uno de los estantes, deja al descubierto un agujero enorme. Mete la mano en él y saca una pequeña caja. Se acerca con ella á la expirante luz del candil y la abre. El descubrimiento se aproxima, mirando curiosamente. —¿Lo ve usted?—Aquí está. En efecto, en el fondo de la cajita brilla el ojo de una joya, algo oxidada por la humedad. —Está bien—dice lacónicamente el visitante—. Aquí están los trescientos francos. Y dejando los billetes sobre la mesa, se apodera rápidamente de la alhaja. Durante algunos instantes la examina detenidamente, y su rostro refleja una viva satisfacción. Aquel objeto es, ciertamente, bastante curioso. Es una especie de broche, delgadísimo y trabajado. Lleva grabada en relieve una cofre, y debajo de ella las iniciales enlatadas. El forastero se mete la alhaja en el bolsillo y se dirige á la puerta. Realizado su propósito, tiene prisa por alejarse de aquella atmósfera viciada. —Adiós, buena mujer, hasta la vista. —Hasta la vista, noble caballero... Que Dios le dé mucha salud. Algunos instantes después Manette está sola con su tesoro.

Cierra cuidadosamente la puerta... Ahora, por primera vez en su vida, echa de menos el cerrojo. Sus dedos crispados estrujan nerviosamente los billetes de



METE LA MANO EN ÉL Y SACÁ UNA PEQUEÑA CAJA

Banco. Su respiración es anhelosa y entrecortada. Sus ojos brillan con resplandores calenturientos.

Díbase que el exceso de aquella ategria inesperada debería volverla loco.

El aire trae, prolongado y lejano, el silbido de una locomotora.

Entonces la bruja parece despertar á la realidad. Mira su rostro suyo, y dice, lanzando una carcajada estridente:

—¡Ah, sí... Mis buenos pájaros... ¡Camal, bifur, minal y zarjad á la vieja Manette, que se ha hecho rico esta noche!

VI

EL PRECIO DEL SILENCIO

—Y bien, amigo Pedro, cómo va ese trabajo?... Á ver... Perfectamente... ¿Dice usted que ha encontrado un error de 475 francos en perjuicio mío? Excelente noticia! Confieso que me es muy agradable recuperar ese dinero que, sin el verdadero culpado con que maté milra por mis intereses, hubiera perdido irremisiblemente.

Así decía Mr. Dumont á su imprevedido ofendido, mientras éste, clavado ante la mesa, se entregaba con sus cinco sentidos á su labor tan cotidiana.

Aquella última y procelosa afirmación de su colega apenas había encontrado al fondo del arquitecto.

Realmente el joven era una perla, y si hubiese con el candil hubiera encontrado otro tan capaz y tan laborioso. Era preciso demostrarle que se apreciaban debidamente sus buenas cualidades.

Pensando así, Mr. Dumont, al cabo de unos instantes, añadió en tono benévolo:

—Ayer tarde me ha rogado usted que le prestase 100 francos.

(Continuará)

Academia Perona Buendía

Dr. D. Juan Andrés Perona y Buendía. Competente profesorado español y extranjero. Carreras militares y especiales. Lenguas vivas y Caligrafía. Condiciones inmejorables e increíbles. Reglamentos gratis. Plaza de Bilbao, 7, entlo.

FRANCÉS, CALIGRAFIA, CONTABILIDAD

y Cálculos mercantiles. Lección diaria de todas estas asignaturas por sólo 3 Duros al mes, a los alumnos que, á juicio del Director, no puedan pagar más. Competente Profesorado Español y Extranjero. Matrícula, de 10 á 1 y de 3 á 6. Pedid reglamentos. Plaza de Bilbao, número 7, Academia.

Antigua agencia STORR

ANUNCIOS PARA TODOS LOS PERIÓDICOS POSITIVA ECONOMÍA

Tarifas de precios, se envían gratis á quien las pida á las oficinas. Reina, 45, 2.º derecha. Teléfono 905. MADRID

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.

También se reciben ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517 MADRID

TORCUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemicráneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, tortícolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos á su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias y Carrera de San Jerónimo, 33

COLEGIO "LEON XIII,"

CLAUDIO COELLO, 55, hotel (próximo á la de Ayala) Higiénico local EX PROFESO PARA INTERNOS Y EXTERNOS, en lo más sano de la corte. Espaciosas clases y dormitorios con aire y luz abundantes. Patios para recreo, gimnasio, teatro y gabinete de ciencias. DIEZ Y SEIS PROFESORES CON TÍTULO obtuvieron en Junio el brillante resultado siguiente: 26 PREMIOS, 100 SOBRESALIENTES, 96 NOTABLES Y 98 APROBADOS. Francés, Dibujo y Gimnasia gratis en la primaria, y para todos muy ventajosos los honorarios.

A PROVINCIAS

envía J. Bañista, Eguidaz, 3, principal izquierda (esquina á Sangua), Madrid, toda clase de dibujos para liacer ENCAJE INGLÉS Richelieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc. Tarifas gratis á quien las pida

The Berlitz

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

DE LENGUAS VIVAS

PARÍS, 1900, DOS MEDALLAS DE ORO

100 SUCURSALES EN EUROPA

PRECIADOS, 9, PRINCIPAL; MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.—SEVILLA: Méndez Núñez, 19.—VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.—BILBAO: Campa de Albia, 1.—CARTAGENA: Calle Jara, 26.—MALAGA: Alarcón, Luján, 3.—CORDOBA: Ambrosio Morales, 2.

OFICINAS Y TALLERES

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Preios de suscripción:

MADRID		UNIÓN POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7	Ses meses...	45
Doce meses...	28	Doce meses...	30

PROVINCIAS Y PORTUGAL
Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Ses meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

cos... Yo le dije que hoy le daría la contestación, ¿no es eso?... Bueno, pues ¡qué diablo!... Ese préstamo no viene á ser, en realidad, más que un adelanto. Se queda usted arreglándose las cuentas un par de semanas más de lo que habíamos calculado, y ya estamos en paz.

«Además, no crea usted que todo es mirado bajo el punto de vista del negocio. Ya le he dicho á usted que me es extraordinariamente simpático. Las penas que está usted pasando, la desgracia que injustamente le persigue, no podía dejar de conmovirme. El propósito de usted de encontrar á su familia es noble y honrado y merece que se le dé toda la ayuda y todo el aliento posibles.

«No tengo, pues, ningún motivo fundado para negarle esa cantidad... Yo le hubiera dicho á usted que si inmediatamente. Lo único que me da rabia es pensar que ese dinero que está usted ganando honradamente con su trabajo sirva para alimentar el vicio de esa bruja borracha, que no vale ni la cuerda que se emplease en ahorcarla.»

—Sin embargo... ya ve usted... —exclamó Pedro con ademán suplicante.

—No, si ya le he dicho que le daré el dinero... Yo no voy á ser más papista que el Papa. Eso, es usted quien ha de mirarlo. Por otra parte, comprendo que tampoco puede usted echar por otro camino... Esa bruja ha visto que le tiene á merced suya, y, claro!, abusa de la situación... En fin, todo eso podría darse por bien empleado... Lo importante es que á toda costa se encuentre usted en posesión de la alhaja lo más pronto posible. Hoy mismo le daré los cien francos.

Y sin dejar hablar al joven, que, conmovido, balbuceaba trémulas frases de gratitud, el arquitecto salió de la oficina.

Pedro, al verse solo, dejó caer la frente sobre la palma de la mano y se quedó inmóvil, abstraído en la más profunda meditación.

En sus ojos relucía el fuego redentor de la esperanza.

Iba, por fin, á conseguirlo... Muy pronto, dentro de algunas horas, tendría en su poder aquel broche codiciado, por el cual iba á tener término su desamparada soledad de toda la vida, por á cual iba á encontrar á aquella familia á cuyo cariño había sido infamemente arrebatado en la cuna.

¿Quién sabe si la vida, hasta entonces tan amarga para él, le

reservaba aún el venturoso desquite de otros días luminosos y risueños!

Sin embargo, una sombra obscurecía la radiante claridad de aquel ensueño.

Un pensamiento dulce y angustioso á la vez, amable y atormentador á un tiempo, reaparecía poderoso y dominador en su memoria y en su alma, estremeciendo sus sienes con latidos tenaces y sacudiendo su corazón con violentas palpitaciones.

Era el pensamiento de siempre, el que llenaba sus días sin ventura y sus noches sin sueño... El que condenado á muerte por la voluntad, resurgía, en resurrección gloriosa, por virtud omnipotente del peragrinio verbo del amor, el pensamiento de Genoveva, en fin!

¿Qué sería de ella?... ¿Dónde estaría?...

¿Por qué, á pesar de sus fervientes súplicas, no le había contestado á Dijon?

¿Qué misterio se encerraba en tan inexplicable conducta?

¿Habría obedecido, por fin, á la tenaz voluntad de su padre?

Eso para Pedro era absurdo. Le amaba ella demasiado para consentir en ser esposa de otro hombre.

Pero entonces, ¿qué significaba su silencio?

Aquella pregunta, siempre contestada, le causaba un martirio indecible. Aquella eterna incertidumbre le hacía sufrir horriblemente.

Atrajado el vuelo de su fantasía por aquella implacable esfinge de la duda, volvió otra vez al calor de la esperanza que le prometía la revelación de otro misterio igualmente doloroso.

Se acordó del broche codiciado... de las ruinas... de la vieja Marnette...

El tiempo se le hacía insoporriblemente largo... Los minutos transcurrían con una lentitud desesperante...

¿Qué le diría esta vez la abominable bruja?

¿Habría encontrado el broche?

Ciertamente que sí. De sobra sabía ella dónde lo tenía guardado. Al fingir que lo ignoraba no hacía más que completar la repugnante feria que su codicia le había inspirado.

Intentó volver al trabajo para distraerse de aquella impaciencia que le consumía. Pero á los pocos instantes saltó de nuevo la pluma con un gesto desalentado.

—Imposible! Decididamente no podía trabajar... Aquella an-

siedad febril obscurecía su cerebro, y agotaba sus fuerzas. Necesitaba salir de aquella agonía... Ir cuanto antes en busca de la vieja.

Se levantó, pues, dispuesto á solicitar el permiso del arquitecto.

En aquel momento la criada de este apareció en la puerta de la habitación. El joven la oyó decir:

—Don Pedro, ahí hay un caballero que desea hablar con usted.

—Dígale usted que Mr. Dumand no está ahora en la oficina. Que ha salido á inspeccionar las obras de la iglesia. Si tiene prisa en hablar con él, allí puede encontrarle.

—No es al amo á quien busca. Ha preguntado por usted.

—¿Por mí?

—Sí, señor.

Pedro sintió una inquietud repentina.

Que él supiera, nadie en el país le conocía.

¿Quién, pues, le buscaba? ¿Con qué objeto?

—¿Le digo que pase? —preguntó la criada al ver la vacilación del joven.

—Sí, dígale usted que pase.

La doncella salió á dar el recado. Pedro le oyó decir desde el pasillo:

—Que pase usted, caballero.

La puerta había quedado entornada. Una mano la empujó suavemente y el incógnito visitante apareció en el umbral.

Pedro, instintivamente, dió un paso atrás.

Una exclamación de sorpresa, casi de estupor, brotó de sus labios.

El hombre que se hallaba delante de él era Armando. Armando Tremanzey!... El miserable que tanto daño le había hecho... El autor de sus desgracias, de sus dolores, del infortunio irremediable de toda su vida.

—Seguramente no esperaba usted mi visita, ¿no es cierto? —dijo con cínica frialdad el hijo del notario.

Pedro, sin dignarse responderle, le dirigió una mirada llena de desprecio.

Armando no se alteró lo más mínimo. Siguió diciendo con el mismo tono:

(Continuará.)